

memoria libertaria

Isidro Sánchez Fernández

El teniente de aviación que quiso ser maestro

Se acaba de cumplir el 90º aniversario del golpe de Estado fascista de julio de 1936, que desencadenó un proceso revolucionario sin precedentes. Aunque aquella experiencia fue relativamente breve, transformó profundamente las estructuras sociales, económicas y culturales de los territorios donde pudo desarrollarse.

Estas líneas podrían haberse dedicado a analizar la creación del Consejo de Aragón, a la incautación y colectivización de centenares de empresas o la implantación y desarrollo de las colectividades anarcosindicalistas, de avances en derechos como el derecho al aborto o la igualdad jurídica entre hombres y mujeres, etc. Sin embargo, el propósito de este es distinto: mostrar cómo la revolución y la guerra transformaron las trayectorias personales y profesionales de muchas personas, centrándonos en la figura de Isidro Sánchez Fernández, un protagonista prácticamente desconocido hasta fechas recientes.

Con frecuencia, la historiografía ha prestado mayor atención a quienes desempeñaron responsabilidades políticas, sindicales o militares dentro del movimiento anarcosindicalista, mientras que ha relegado a un segundo plano a quienes, desde posiciones mucho más discretas, hicieron posible el funcionamiento cotidiano de la Revolución. Sin la labor de estos actores, difícilmente habría sido posible sostener aquella experiencia. Uno de ellos fue Isidro Sánchez Fernández.

La primera referencia documental localizada sobre Isidro data del 21 de enero de 1938 en las actas municipales de Azuqueca de Henares. Ese día, la Inspección Provincial de Primera Enseñanza de Guadalajara remitió un oficio al Consejo Municipal en el que prohibía a Isidro continuar impartiendo clases particulares en la localidad. La medida resulta llamativa, pues coincidía con un momento en que las escuelas sufrían una fuerte presión debido a la llegada de población evacuada de los frentes de guerra y de los territorios ocupados por el ejército sublevado, que incrementaba el número de personas a escolarizar.

La documentación municipal permite conocer la magnitud del problema. En aquellas fechas residían en Azuqueca 420 niños y niñas entre cuatro y catorce años, además de 110 personas adultas que asistían a clases, treinta de ellas analfabetas. En consecuencia, cinco docentes debían atender las necesidades educativas de unas 530 personas, una carga difícilmente asumible.

Durante las semanas siguientes se produjo un intenso intercambio de oficios, reclamaciones y resoluciones entre las distintas autoridades educativas. Final-



Varios chicos y chicas de la colectividad agrícola de Miralcampo, revista *Blanco y Negro*, febrero 1939.

mente, el 15 de febrero de 1938, el Consejo Municipal remitió al consejero provincial de Primera Enseñanza el acuerdo adoptado por el Consejo Local de Primera Enseñanza de Azuqueca respecto a las clases que venía impartiendo Isidro.

Estos documentos suscitaron una pregunta inevitable: ¿quién era realmente Isidro y dónde impartía aquellas clases?

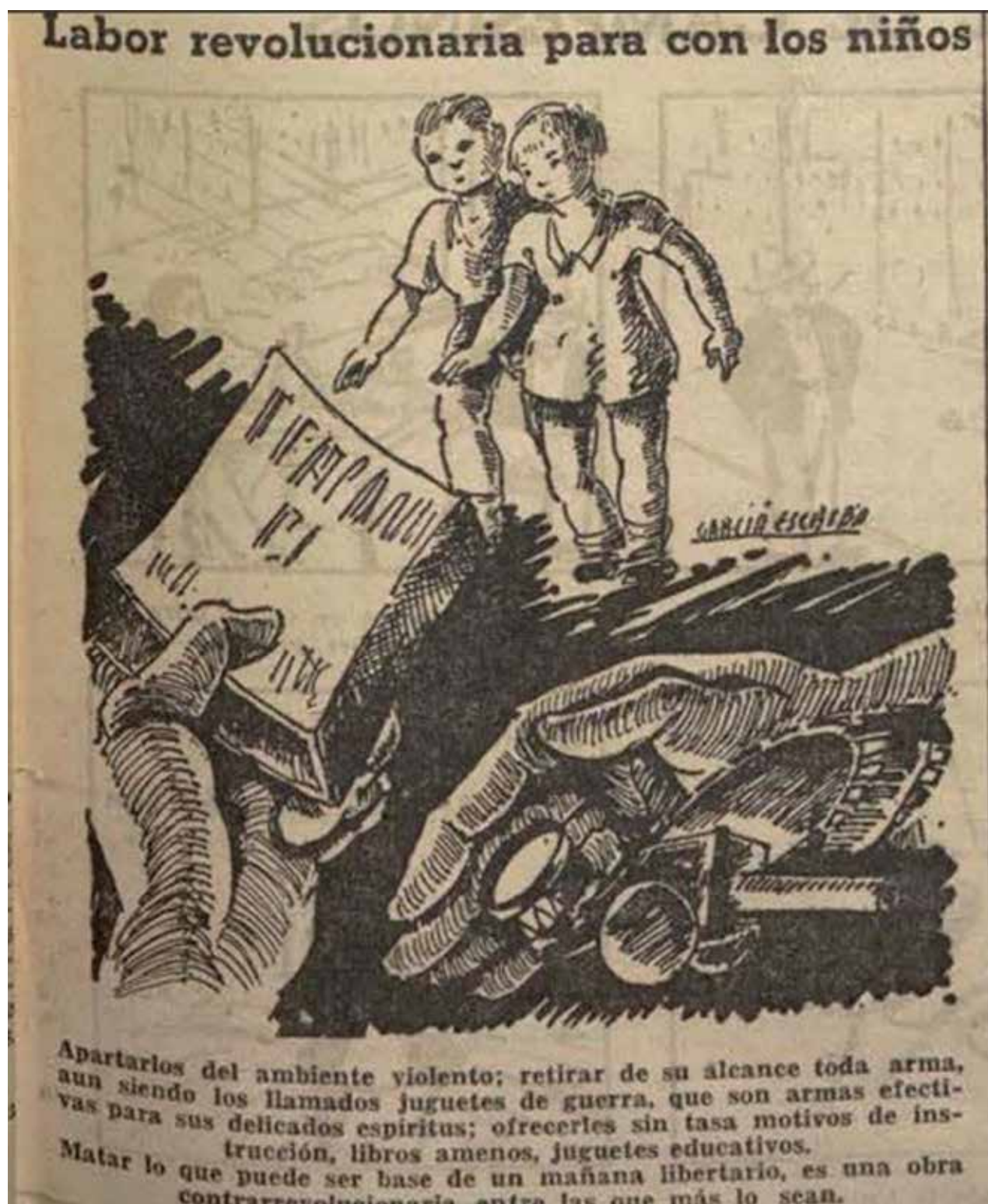
La investigación archivística permitió identificar a Isidro Sánchez Fernández como militar de aviación, cuya trayectoria resultaba plenamente compatible con los datos municipales. Asimismo, el piloto estadounidense Frank G. Tinker, destinado en 1937 en el aeródromo de Azuqueca, recuerda en sus memorias la existencia de cuatro mecánicos: el socialista Juanas, el comunista Chamorro y dos anarquistas cuyos nombres no llegó a consignar. Aunque no constituye una prueba concluyente, esta referencia resulta compatible con la presencia de Isidro en el aeródromo.

La investigación permitió reconstruir parcialmente su trayectoria personal. Su padre ejercía como maestro en Aldeanueva de Santa Cruz (Ávila), circunstancia que explica su relación con el mundo de la enseñanza. Además, poseía una sólida formación técnica, ya que

en 1930 ingresó en la Escuela de Ingenieros de Aerostación de Guadalajara.

Su carrera militar experimentó un rápido ascenso durante 1937. En enero ostentaba el empleo de cabo; el 13 de febrero fue ascendido a sargento y, el 12 de marzo, en plena batalla de Guadalajara, obtuvo el grado de brigada, alcanzando pocos días después el grado de teniente. Y en mayo de 1937 fue destinado para hacerse cargo de la dirección del aeródromo de Castuera (Badajoz). No obstante, su incorporación efectiva no tuvo lugar hasta julio y, apenas un día después de tomar posesión del destino, resultó herido por metralla durante un bombardeo fascista. Según consta en su hoja de servicios, permaneció de baja hasta finales de 1938. La documentación de haberes y revistas militares vuelve a situarlo en Azuqueca de Henares, una vez declarado apto para reincorporarse al servicio.

Resulta igualmente significativo que los oficios municipales relativos al absentismo escolar coinciden cronológicamente con los ingresos de Isidro en el Hospital Base de Murcia para recibir curas, rehabilitación o reconocimientos médicos, lo que sugiere que sus ausencias de la actividad docente estuvieron motivadas por su proceso de recuperación. ▶



Aunque no disponemos de un documento nominativo que confirme de manera definitiva que Isidro fuera el responsable de la Escuela Racionalista de la Colectividad anarcosindicalista de la CNT-AIT de Miralcampo, sí contamos con diversos indicios documentales que apuntan en esa dirección. Entre ellos destacan la prohibición expresa de la Inspección de Primera Enseñanza para impartir clases y el posterior acuerdo alcanzado entre las autoridades educativas y el Consejo

Municipal, y probablemente con el Sindicato Único de la CNT de Azuqueca, aunque dicho documento no ha podido localizarse hasta el momento.

Los artículos publicados en la prensa libertaria sobre la Colectividad de Miralcampo ofrecen un dato especialmente revelador. Desde las primeras referencias, aparecidas en julio de 1937, hasta las últimas, en febrero de 1939, todas ellas destacan la existencia de una Escuela Racionalista, la inversión

Firma de Isidro Sánchez

destinada a su mantenimiento y su importante labor alfabetizadora. Sin embargo, ninguna identifica expresamente a la persona responsable del centro. Sabemos, no obstante, que la escuela estaba dirigida por «un verdadero pedagogo», según señalaba la revista *Blanco y Negro* en febrero de 1939.

Este silencio resulta especialmente llamativo si se tiene en cuenta que la documentación sí conserva los nombres de los responsables de otras áreas de la colectividad —secretarios, delegados e incluso los responsables de las obras de construcción de los malecones destinados a evitar la pérdida de tierras fértiles durante las crecidas del río Henares—. La ausencia de referencias nominales al responsable de la escuela contrasta con la importancia que la educación ocupaba dentro del proyecto anarcosindicalista.

Ni siquiera los testimonios de Gaston Leval o Emma Goldman, tras sus visitas a la colectividad, permiten identificar al responsable de la Escuela Racionalista. Ambos autores, sin embargo, coinciden en destacar el esfuerzo educativo desarrollado tanto con la infancia como con la población adulta: «...Naturalmente, también se ha organizado una escuela, no solo para los hijos de los miembros del colectivo, sino también para los propios miembros, pues muchos de ellos eran analfabetos e incultos antes del 19 de julio...».

Noventa años después, figuras como Isidro Sánchez Fernández siguen emergiendo de los archivos, recordándonos que la historia también fue construida por personas cuyas trayectorias permanecieron durante décadas en el anonimato. Su recuperación no solo contribuye a completar el conocimiento histórico del periodo, sino también a reconocer el papel desempeñado por quienes hicieron posible el funcionamiento cotidiano de las experiencias revolucionarias y resistieron al avance del fascismo.

A ellos y a ellas está dedicada esta exposición. ■

Más información: Mario Arroyo Rey, *Maestros y maestras en Azuqueca (1859-1939)*, ISBN 979-13-88166-13-6

Mario Arroyo



Centro de estudios libertarios

Desde 1986 recopilando, ordenando, conservando y divulgando la documentación referente al movimiento libertario

www.fundacionssegui.org

fss@fundacionssegui.org

MADRID

BARCELONA

VALENCIA